

ÉTICA MEDIO AMBIENTE Y SOCIEDAD

Por MsC. Leister Acosta Queralta

La bioética global se confunde con la “biopolítica”, pues muchas de sus propuestas o indicaciones solamente son factibles si, más allá del compromiso individual de personas, interviene la dirigencia política o los gobiernos de las naciones-estado. Por ello en el sentido de una reflexión que aboga por la vida y la supervivencia de la especie humana, el imperativo se fundamenta solamente en imaginar sus formas de vida y la repercusión en la actualidad de diferentes causas que afectan la salud.

Bioética en ecología sugiere el nacimiento de una mentalidad, en relación con el ambiente que nos rodea, basada en la moderación; renunciar al consumismo brutal que trata de convertir en necesidad primaria lo que la mayoría de las veces es solamente superfluo. La evolución social y económica afecta al proceso de globalización existente a todos los ámbitos de nuestra existencia.

Tal es el caso a la cual nos referiremos: la contaminación y sus efectos, cuyas causas y consecuencias, han sido ampliamente estudiadas por científicos desde distintos frentes en los últimos años.

A partir de un avance en el conocimiento, la comprensión y el impacto que tiene la contaminación atmosférica sobre la salud, anualmente provoca alrededor de siete millones de muertes en todo el mundo teniendo en cuenta que el crecimiento y concentración de la población es mayormente en las ciudades, así como el modo en el que se consume energía en las mismas a través del transporte o sistemas de calefacción y aire acondicionado, entre otros, lo que conlleva a una emisión de grandes cantidades de gases los cuales resultan perjudiciales para la salud de los seres vivos y específicamente del hombre.

Sin embargo, la vida en la actualidad en un entorno libre de polución, supone una mayor calidad de vida, pero ¿sabemos en realidad de qué manera nos afecta la contaminación atmosférica y cuanto afecta a nuestro cuerpo cada partícula contaminante?

Nuestro estado físico y psíquico pueden verse resentidos en función del tipo de contaminación atmosférica al que estemos expuestos. Existen multitud de órganos y funciones del cuerpo que pueden verse afectados, entre los que destacan: Enfermedades respiratorias Daños cardiovasculares Fatiga, dolor de cabeza y ansiedad Irritación de ojos y mucosas Daños en el aparato reproductor Daños en hígado, bazo y sangre Daños en el sistema nervioso Un gran número de estudios realizados en el mundo, ante esta causa, han puesto de manifiesto la importancia de la calidad del aire en la salud de la población y han permitido identificar los principales mecanismos de acción por los cuales la exposición a contaminación atmosférica causa daños en la salud y sobre todo ante el incremento de afecciones respiratorias que conlleva un deterioro de la función pulmonar a largo plazo, debido a que estas partículas nocivas actúan directamente sobre la superficie de la mucosa nasal y bronquial provocando una inflamación, dando

lugar a la aparición de síntomas como la tos, e incrementa la frecuencia de que se produzcan más casos de cáncer de pulmón por tener un alto potencial carcinógeno, así como también hay asociados episodios trombóticos ya que facilita que dentro de la sangre se produzcan coágulos, y que, a su vez, estos precipiten el fenómeno aterotrombótico, produciendo una mayor incidencia de tromboembolismo pulmonar y tromboembolismo sistémico. Los grupos de población más sensibles son los niños, los ancianos o las mujeres embarazadas

A finales de los años 70 y durante la década siguiente, la mayoría de expertos pensaban que, con los niveles que se registraban en la mayoría de ciudades de los países más desarrollados, la contaminación atmosférica no representaba un peligro importante para la salud. Hoy en día, unos 30 años después, las principales agencias encargadas de la protección de la salud y del medio ambiente -como la OMS, la Agencia Europea de Medio Ambiente o la Agencia de Protección Ambiental de los EEUU (EPA)-, reconocen que la inhalación de contaminantes, especialmente de partículas finas, representa un aumento de riesgo de defunción prematura. Este cambio tan importante, comenzó con el análisis de los efectos agudos, o a corto plazo, de los incrementos de la contaminación atmosférica. Con el tiempo, y los resultados de estudios posteriores, se sabe que los efectos debidos a la exposición crónica (efectos a largo plazo), pueden ser considerablemente más importantes en términos de reducción de la esperanza de vida y morbilidad crónica.

En los escritos de Potter, la bioética no nace reducida al horizonte de la medicina, ni de ninguna otra ciencia, sino que nace como una obsesión por la supervivencia de la vida y del medio ambiente debido al impacto sobre la salud que la problemática ambiental, tiene en la actividad humana, por lo que la contaminación ambiental, la pérdida de la biodiversidad, el agotamiento de la capa de ozono, la variabilidad genética y la pobreza, entre otros problemas que afectan al planeta, son el resultado de la actitud inapropiada del hombre en relación a la naturaleza, la cual ha causado graves alteraciones al ambiente, no solo en su acepción física, sino también psicosocial. **B**

Bibliografía Consultada:

- Andrés Capó M, Drane J. Planteamientos Bioéticos del Medio Ambiente. Revista Bioéticos. Centro Universitario São Camilo - 2014;8(1):46-52.
- Cuéllar Luna L. La bioética desde la perspectiva de la salud ambiental: su expresión en Cuba. Revista Cubana de Higiene y Epidemiología 2010; 48(3)321-334
- <https://www.sostenibilidad.com/medio-ambiente/efectos-contaminacion-atmosferica-salud/>